

## PAGINA DEL PRESIDENTE

La actual Mesa Directiva de la Sociedad Geológica Mexicana se hace cargo de su misión en un momento difícil, en lo que toca a las ciencias de la tierra en México. Con esto último queremos significar el número dramáticamente bajo de profesionistas en las carreras de Geología, Ingeniería de Minas, etc., que anualmente egresan de los centros docentes de altura en el País. Como consecuencia de la ausencia de un número crecientemente mayor de los profesionistas anteriormente mencionados, se ha formado nebulosamente cierta frialdad involuntaria por parte de ejecutivos, tanto oficiales como particulares, hacia la necesidad imperiosa que se tiene, dentro de la marcha progresista natural del País, para conocer, aprovechar y utilizar un sinnúmero de materias primas del suelo y subsuelo mexicanos; esto tiene un riesgo a escala nacional si no se cuenta oportunamente con una evaluación de nuestros recursos naturales apoyada en las técnicas y con la ayuda de todas las ciencias de la tierra.

Pero el desinterés no solamente se conjuga en los altos niveles, sino que tiene su repercusión a la escala del novicio, al que por no hacérsele ver en un tiempo adecuado la importancia y la grandeza de las ciencias de la tierra, decide desde temprana edad aprovechar su talento en otras carreras profesionales, o en otras actividades.

Nuestra República cuenta en su vasto territorio, con una muy variada representación de capítulos de tal manera que pueden satisfacerse las ambiciones científicas del especialista en prácticamente cualquier ramo de Geología. Los que tengan una preparación sólida en física, química y matemáticas, cuentan además con herramientas insustituibles para realizar trabajos originales de tectónica, sismología, geomorfología y génesis de los metales, para no citar más.

Para los dotados de habilidad en la enseñanza y en la investigación, el

panorama es ilimitado, pero desafortunadamente mal retribuido, de allí la escasez de personal adecuado en número suficiente.

Las funciones de esta Sociedad están implícitas en los Estatutos que la rigen, los que recientemente han sufrido una reestructuración. Se luchará desde un principio por constituir las bases sólidas necesarias para que se cuente con un patrimonio afín a sus necesidades y acorde con el desenvolvimiento que se espera darle.

Se cree que dentro de su radio de acción, los trabajos de esta Sociedad podrán ayudar a difundir el entendimiento y las aplicaciones de las ciencias de la tierra en México. Es muy satisfactorio, aún en esta temprana etapa de iniciación de la nueva Mesa Directiva, poder informar que ha habido ya una reacción favorable por parte del medio realista geológico y minero de México, a juzgar por las solicitudes de inscripción y re-inscripción de las diferentes categorías de socios. Es asimismo elocuente el creciente interés que se tiene en el extranjero por nuestra Sociedad, como lo demuestra el deseo de intercambio de algunas instituciones geológicas y el deseo de solicitantes a su ingreso como nuevos miembros.

Todas las Instituciones y Sociedades que de alguna manera están conectadas con actividades dedicadas al cultivo de las ciencias de la tierra y sus aplicaciones, experimentan altas y bajas en función del desarrollo particular de recursos mineros, petroleros, hidrológicos, etc., que se suceden en el medio ambiente en el que viven. Nadie duda que nuestro País está experimentando un notable adelanto en el aprovechamiento de muchos de sus recursos naturales. Ello desde luego traerá alguna influencia para que esta Sociedad y todas las afines contribuyan en la medida de sus posibilidades a hacer posible un desenlace sistemático de un entendimiento positivo para el mejor aprovechamiento y utilización de dichos recursos. Son los especialistas que han abrazado como profesión y como actividad las carreras de ingeniería en sus ramas de Geología, Ingeniería de Minas, Hidrología, etc., los destinados y también los responsables de darle cuenta al País, cada cual desde su ángulo de trabajo, de la existencia y evaluación de determinados recursos. Además de estar vinculada por este motivo su tarea directamente a la economía nacional, la posición de los geólogos y de los geo-técnicos en la sociedad, exige una situación de reconocimiento, ya que sus contactos se extienden a través de todas las escalas de la comunidad, así lo pide la naturaleza de sus trabajos. Y es probablemente cierto que nuestros profesionistas superarán sus actuales niveles, ya que se tiene la seguridad de contar con la comprensión y benevolencia de todos aque-

llos de quienes dependen las directrices, tanto científicas como aplicadas, de los campos en los que actúa el conocimiento de la corteza terrestre para beneficio del hombre.

Esta Sociedad se mantendrá activa haciendo llegar a sus socios y a algunos que no lo son, sus programas de trabajo y sus actividades con apoyo en los lineamientos que le son fundamentales. Espera con beneplácito su atingencia y el concurso sincero de sus afiliados, sean activos, patrocinadores o vitalicios.

JESÚS RUIZ ELIZONDO